

Conferencia Pathwork N° 42

BENDICIONES DE NAVIDAD – OBJETIVIDAD Y SUBJETIVIDAD

Saludos en el nombre de Dios y Jesús Cristo. Les traigo bendiciones, mis queridos, bendiciones muy especiales esta noche. En este momento del año las fuerzas poderosas del amor, que vienen del Rey del Universo, tocan todas las esferas. Aquel que esté abierto y en un estado de quieta armonía, podrá recibir esta fuerza que es una bendición para tu cuerpo, tu alma y tu espíritu.

Sin embargo, para esta fuerza a menudo es muy difícil penetrar en tu alma. Su rayo dorado habrá de rebotar si tu emanación no es armoniosa. Te cierras a ella toda vez que estás resentido, enojado y herido. Estos sentimientos son en su mayor parte muy superfluos, muy infundados. Sabes que el remedio no es empujar estos sentimientos a un lado como si no existiesen, sino en cambio sacarlos a la luz y pedirle a Dios, pedirle a Cristo que te muestre en qué área de ti mismo está la raíz, dónde has construido la pared que se erige entre tú y las fuerzas que bendicen. Ellas están esperando para regenerarte con un efecto muy duradero. Dejen que fluyan entrando en ustedes, mis queridos. Si estás enojado con tu hermano o hermana, trata de entenderte y entender al otro. No seas más severo con el otro que contigo mismo. Y eso, lamentablemente, sucede hasta en el mejor de ustedes. Trata de fortalecer tu amor, tu entendimiento y tu capacidad de perdonar, para así ser capaz de participar de este maravilloso alimento espiritual. Éste puede llenar tu corazón y cada partícula de tu alma, limpiándola para siempre de todas las impurezas.

Nosotros, en el mundo de espíritu, estamos particularmente felices acerca de este grupo, mis amigos, ya que ustedes en su mayoría han hecho esfuerzos serios. Sus esfuerzos han dado fruto, aunque no siempre puedan darse cuenta plenamente del valor de su trabajo. Pero algunos de ustedes entienden o empiezan a entender. Empiezas a observar en ti mismo una mayor armonía en momentos en los que sólo corto tiempo atrás te sentías enojado y resentido. En muchos de ustedes estos sentimientos ocurren ahora en menor grado y menos frecuentemente. El progreso es indirecto. No puedes hacer progresos forzándote a no sentir desarmonía, pero puedes ir a las raíces de tus conflictos dentro de ti. Ése es el modo de alcanzar un desapego sano, que seguirá aumentando hasta que puedas ser tocado sólo por el amor y el entendimiento fraternal. Entonces no serás ciego a tus defectos sino que los enfrentarás, y estos ya no te afectarán negativamente.

Mi mensaje de esta noche es decirle a cada uno de ustedes que ha trabajado en esta dirección: ¡continúa por todos los medios! Sigue adelante, aun si el comienzo es difícil. Las fuerzas del bien, los rayos fuertes y dorados de Cristo te llenarán más y más, no sólo en momentos particulares en que estas fuerzas son más fuertes en el universo sino en todo momento. Hasta que hayas llegado a la meta, sigue tratando de penetrar en tu propia desarmonía, para ser capaz de absorber lo que está esperando para bendecirte. Si lo intentas sinceramente, recibirás gran ayuda.

Muchos de sus seres queridos que están en el mundo de espíritu han llegado hasta aquí esta noche. Han sido guiados hasta aquí. Ellos escuchan y ven. Ustedes también pueden escuchar, mis queridos, pero no pueden ver lo que se les permite ver a los espíritus en esta oportunidad. Durante una conferencia así, las fuerzas van construyendo una esfera que establece tal comunicación. Los espíritus ven una luz dorada y una belleza, una armonía de esplendor, como nunca antes han visto. Éste es su regalo de Navidad desde el mundo de Dios. El modo en que ven los espíritus y el

significado de su visión son diferentes de la visión humana. Cuando ves un paisaje hermoso o alguna otra cosa que se ve hermosa, podrá ser maravilloso de contemplar pero no tiene nada que ver contigo de modo personal, con tu propio estado mental, con tu propia paz y armonía interior. Pero cuando ellos ven belleza, se dan cuenta que eso es un mundo, un estado de ser, que puede ser suyo si viven de acuerdo con estas enseñanzas. Trata de visualizar e imaginar que un mundo así está aquí, a tu alrededor y en ti. En el mundo de espíritu, ves lo que oyes y oyes lo que ves.

Mis queridos amigos, Jesús Cristo murió en la cruz con pleno conocimiento de su destino libremente elegido. Su vida y su muerte ocurrieron de acuerdo con su voluntad y su deseo. No fue tomado por el destino, tal como les ocurre a los seres humanos en quienes un suceso es un asunto de karma, una consecuencia de causa y efecto. Él eligió esta vida y esta muerte porque se dio cuenta de que era una necesidad. El suyo fue el mayor acto de amor.

Todos ustedes saben acerca del Plan de Salvación. Lo he explicado detalladamente. Mis queridos amigos, ¿han pensado alguna vez acerca de la acción de Jesús Cristo como el mayor acto de coraje que haya existido alguna vez? Ya es un acto de coraje para un ser humano pasar por un destino que es inevitable con un espíritu de búsqueda de sí mismo positiva y constructiva, con una actitud de humilde aceptación. Cuánto más valiente es elegir un destino así por amor, es algo que casi no necesita explicación. El verdadero amor, la verdadera gentileza y el verdadero altruismo son impensables sin coraje. Mis queridos, mediten acerca de lo que significa el coraje. Si careces de coraje, es así porque te amas a ti mismo demasiado de un modo enfermo.

Hay un tipo de amor a sí mismo que es correcto y apropiado. La cobardía no es otra cosa que sentir preocupación por uno mismo, consintiéndose y sintiendo lástima de sí. El coraje le adjudica tanta importancia a una causa, a un asunto o a otra persona como al yo. Por lo tanto, en último análisis, el coraje y el amor son inseparables. Piensen en eso, mis queridos. No sólo entenderás mejor la vida y la muerte de Cristo sino que también podrás entenderte y evaluarte mejor, lo que significa que tendrás más éxito en el proceso de purificación. A la luz del trabajo que has hecho hasta ahora, no será difícil para ti ver dónde eres valiente y dónde te falta coraje. Y allí donde te falte coraje, siempre encontrarás que también debe faltarte amor.

Y ahora hablaré de la objetividad, un tema que he tocado ocasionalmente en el pasado. La objetividad es esencial para el ser humano libre y armonioso. Cuanto menos purificado y más inarmónico seas, menos objetivo serás. Objetividad significa verdad. Subjetividad significa verdad distorsionada, verdad a medias en el mejor de los casos, completa falsedad en muchos casos. Al contrario de una mentira consciente, la subjetividad da por resultado falsedad inconsciente o no intencional. Todo esto emana del nivel emocional del propio ser. A medida que hagas el trabajo de purificación, primero encontrarás la falsedad que existe en las profundidades de tu alma. Después de haber desalojado la falsedad podrás plantar verdad dentro de ti. Sólo un camino de rigurosa búsqueda de uno mismo hará posibles tales descubrimientos y el cambio que les sigue. Pero este ángulo adicional desde el cual mirar el proceso como un todo, y a ti mismo en particular, te ayudará a avanzar un paso más.

Tomemos primero el fenómeno común de que lo que ves en los demás como una falla grave, a menudo no lo ves en ti mismo. No hay diferencia si la falla es exactamente la misma o si tiene una forma ligeramente diferente y modificada. Tu objeción a las fallas que observas en otros hasta podrá ser correcta. Pero estás en una verdad a medias cuando juzgas a otros y no logras ver dónde es que tú también te desvías de modo similar de lo que es correcto y bueno. Además, la falla del otro podrá coexistir con buenas cualidades que tú mismo no posees. En consecuencia, tu juicio está

distorsionado ya que concentras tu objeción en un punto malo mientras que pierdes de vista otras facetas que completarían el cuadro.

Entonces, mis queridos amigos, toda vez que se resientan por las fallas de otros, pregúntense, por favor: "¿No tendré yo acaso una falla similar, quizás de un modo diferente? Y la persona que juzgo tan severamente, ¿no tendrá algunas buenas cualidades de las que yo carezco?" Luego piensa en las buenas cualidades que posee el otro y de las que tu careces. Recuerda también preguntarte si tú no tienes fallas que la persona que juzgas y con la que te resientes no tiene. Esto te ayudará a evaluar más objetivamente tu enojo ante las fallas de otras personas. Y si por casualidad el resultado de la evaluación resulta ser que tus fallas son efectivamente mucho menores que las del otro, y tus cualidades muy superiores, esto es una razón aún mayor para cultivar tu tolerancia y entendimiento. Si lo haces, estás ciertamente en un estado de desarrollo más elevado, lo cual implica sobre todo la obligación de entender y perdonar. Si careces de esa habilidad, todas tus cualidades superiores y tus fallas menores a las del otro, ¡no significan nada! Pero si haces intentos serios en esa dirección, Dios te ayudará a ser más objetivo. De este modo, definitivamente tendrás más paz, y lo que ahora te molesta tanto dejará de perturbarte.

Toda vez que te perturben las fallas de otra persona, debe haber algo en ti que tampoco está bien. Sabes esto pero lo olvidas una y otra vez cuando surgen oportunidades de examinarte a ti mismo. Nuevamente, si deseas de verdad descubrir lo que hay en ti, ¡Dios te ayudará! No debería interesarte el hecho de que la otra persona pueda estar equivocada de un modo muy obvio, mucho más equivocada que tú. Trata de encontrar el pequeño grano de imperfección que hay en ti mismo en vez de concentrarte en la montaña que hay en el otro, ya que lo que te priva de la paz es tu propio grano malsano de falsedad, ¡y nunca la montaña de error de la otra persona!

Hay otra forma de subjetividad extrema que viene de la misma raíz aunque se manifiesta de un modo muy diferente. Muchos seres humanos son muy severos con aquellos que los hacen sentir criticados, no amados o al menos inseguros. Su severidad es una defensa. Si estás seguro de tu valor, no te sentirás inseguro y por lo tanto, desarrollarás una tolerancia natural. Pero ustedes en su mayoría están aún tan inseguros que recurren a tales medidas defensivas defectuosas. Esta conducta cae en la misma categoría que idealizar ciegamente a la persona con cuyo amor te sientes seguro. En tales casos no ves las tendencias mismas que más arduamente objetas en alguna otra persona. Eso también es peligroso, mis queridos, en especial porque esta tendencia se presta extremadamente bien para que te engañes creyendo que tu idealización es amor y tolerancia. Tratas de convencerte de que eres tolerante y bueno cuando cierras los ojos ante las fallas de aquellos que amas porque ellos te aman. No mis amigos, eso no es amar de verdad. El amor verdadero puede ver la realidad. Si estás listo para amar del modo más vital y maduro, no tratarás de cerrar los ojos ante las fallas del ser amado, sino que harás lo opuesto.

Si cierras los ojos persistentemente, es por dos razones. Una es el orgullo: aquel que has elegido como tu ser amado y que te ha elegido como su ser amado no debe tener fallas que consideras inaceptables. Podrás admitir algunas fallas en el otro, tal como admites algunas fallas en ti mismo, sabiendo que no existe ser humano que no tenga debilidades, pero continúas ignorando muchas tendencias, pensando de manera a medias consciente que esta actitud demuestra tu amor y tolerancia, pero en realidad esto se hace por orgullo. La segunda razón es que en lo profundo de tu corazón estás tan inseguro acerca de tu propia habilidad para amar que necesitas una versión idealizada de la persona amada. Tu amor no es amor verdadero si estás obligado a ver a esta persona de una forma idealizada. No, es una debilidad y a menudo una esclavitud.

Queridos amigos, el amor real es libertad. Puede soportar la prueba de la verdad tal como ésta es en la otra persona en este momento de su desarrollo. Cuando llegues a esta etapa serás capaz de ver a la persona querida de tu corazón tal como es realmente y no del modo que tú quieres que sea. En tanto cierres tus ojos al cuadro real del otro, no serás capaz de amar. Por cierto que te das cuenta tan bien de tu incapacidad - pero en un nivel subconsciente bastante superficial - que sigues cerrando los ojos activamente por miedo a que si vieses la verdad no podrías seguir amando. El orgullo y tu incapacidad actual para amar de verdad hacen que vayas de un extremo al otro. O te rehusas a ver a la persona que es cercana y querida para ti tal como es de verdad, o juzgas muy severamente, aun cuando la crítica en sí misma pueda ser justificada. El hecho aislado que objetas podrá ser válido, pero no tu evaluación de la persona completa que tiene tantas facetas que tú no tienes manera de conocer.

Cuando persistes en ser ciego ante las fallas de tus seres queridos, a menudo es inevitable una crisis, una sacudida y un despertar doloroso que herirá profundamente. En realidad, no será entonces la otra persona la que te habrá decepcionado y herido, sino tu propia ceguera pasada deliberada. En una crisis así, en el fondo es la ceguera lo que te causa más resentimiento. Eviten tal crisis, mis queridos. Pueden hacerlo si aprenden a ver y amar a las otras personas tal como son en realidad.

Mis amigos, me gustaría darles el siguiente consejo. Piensa en las personas que más amas en el mundo y luego haz una lista de sus buenas cualidades y sus fallas, tal como estás haciendo actualmente acerca de ti mismo. Luego pregúntales a algunos amigos en común: "Dime por favor, ¿qué piensas? ¿Tengo razón? Apreiciaría tu opinión acerca de las cualidades y las fallas de esta persona, si las ves como yo o no, para poder determinar si soy objetivo. El propósito por el que te pido esto es mi desarrollo." Si ellos están en el camino, mejor aún. Luego compara cómo ven a la misma persona tú y otros que quizás son más desapegados y objetivos.

Observa tus reacciones al oír acerca de fallas que no podías o no querías concebir en aquellos a quienes idealizas. Cuando te enojas y te sientas herido por dentro, esto debería ser un signo de que no eres objetivo, que tienes miedo de la verdad, muy probablemente por las dos razones antedichas: el orgullo y tu falta de habilidad para amar al otro tal como es en realidad. De no ser así, permanecerías en calma aun si tu amado fuese acusado de una falla que no posee. Considerar las fallas de los seres amados podrá ser muy saludable para algunos de mis amigos. Aprenderás a evaluar a las personas que amas, y tu amor madurará y crecerá en estatura. En consecuencia, crecerás y saldrás del estado inmaduro en el que amas como un niño atemorizado que no puede ver la verdad.

En la última conferencia hablé acerca de la mentalidad infantil que continúa existiendo en tus imágenes. El niño sólo conoce extremos: bueno o malo, perfección o imperfección, omnipotencia que promete seguridad o total debilidad que debe evitar. El niño sólo puede aceptar la primera de cada una de estas alternativas. Cuando descubre que un padre adorado tiene fallas y no es omnipotente, o se aleja de ese padre y empieza a odiarlo y resentirse con él, se siente traicionado y decepcionado, u oculta el descubrimiento en el inconsciente, sintiéndose culpable por haber encontrado algo indigno en el padre. Estas reacciones siguen viviendo en el alma del adulto y afectan sus reacciones y patrones de conducta a lo largo de la vida o hasta que hayan sido revisadas y evaluadas nuevamente a la luz del juicio maduro y la realidad. Cuando observes tus relaciones actuales desde este punto de vista, al principio el proceso será doloroso pero no será ni la mitad de malo de lo que tu resistencia inconsciente quiere hacerte creer. No la tengas en cuenta. Sigue en tu búsqueda de la verdad. Puedo

prometer que evolucionarás, siendo una persona mucho más feliz, libre y segura. Mis queridos, para muchos de ustedes ésta es la única cura.

Te ruego que no digas sin pensar que tú sí ves las fallas de tus seres amados. Sí, podrás ver algunas de sus fallas pero quizás sólo aquellas que puedes tolerar; tal vez no te permitas ver las otras. Entonces no tienes ningún conocimiento de su personalidad entera. Ves una imagen que es tan distorsionada como cuando eres demasiado severo e intolerante. En ambos casos la imagen está fuera de foco; ambos son espejos que no reflejan la realidad. Cada espejo distorsiona de un modo diferente. Te da tanto miedo acercarte a la verdad porque la emoción del niño, para quien ver una verdad desagradable en la persona amada es insoportable, todavía vive dentro de ti, y esta emoción te fuerza a retirar tu amor. Pero ésta no es la verdad en absoluto. Si abordas esta búsqueda en particular con el conocimiento de que tu amor en vez de debilitarse habrá de crecer y madurar, podrás superar tu resistencia a descubrir la realidad.

Debes saber cuál de los dos extremos de la subjetividad es más importante que abordes primero. Ambas alternativas se aplicarán a todos ustedes, pero siempre hay una de ellas en primer plano. Empieza por concentrarte en ésta.

Mis amigos, la objetividad también requiere coraje. Muchos de ustedes todavía son demasiado débiles y demasiado cobardes como para ver la verdad en los demás, como así también en sí mismos. Amor maduro significa amar a otros a pesar de sus fallas, conocerlos, verlos, no cerrar los ojos ante ellos y luego construir sobre lo bueno que ya está allí. Amor inmaduro significa ver a la otra persona en términos de un “esto-o-aquello” absoluto, aunque quizás hayas moderado de algún modo esta actitud a medida que tu intelecto ha madurado. Ahora podrás admitir ciertas fallas que no violan tus criterios y conceptos personales.

Juzgar a la gente severamente, como si todos los seres humanos estuviesen en el mismo nivel de desarrollo, es igualmente inmaduro. La otra persona quizás ni siquiera es menos desarrollada que tú, simplemente podrá ser desarrollada en otro aspecto. Por lo tanto, no puedes comparar ni juzgar. ¡Simplemente debes ver! Si no puedes ver sin enojo, es necesario que te des cuenta de que esta reacción proviene del mismo origen que el otro extremo, o sea, que no puedes aceptar la imperfección y en consecuencia, emocionalmente todavía eres un niño.

Entonces, sigue las huellas de Cristo también con respecto a esto. Crucifica las ilusiones que construyes a partir de tu ego, tu vanidad, tu orgullo, tu incapacidad para amar que todavía existe. Sobre esta verdad puedes entonces erigir el verdadero amor.

Y ahora, mis queridos, vayamos a sus preguntas.

PREGUNTA: ¿Es suficiente la plegaria silenciosa, sin pronunciar palabras, o acaso la formulación y la verbalización en voz alta hace que la plegaria sea más efectiva?

RESPUESTA: Si las palabras son pensadas concisamente, la plegaria silenciosa es, por supuesto, igualmente efectiva. No hay duda acerca de ello, ya que el pensamiento es una forma, tanto como lo es la palabra hablada. De hecho, si una palabra hablada es expresada con ligereza, sin el impacto de la emoción y el significado, tiene mucho menos poder y efecto, y por lo tanto, es una forma mucho más débil que la palabra que es pensada y sentida profundamente. Sin embargo, si en una reunión grupal una persona encuentra difícil rezar frente a otros, eso es algo para observar, ya que significa un bloqueo. ¿Qué significa el bloqueo? A menudo indica orgullo. Sí, mis amigos, esto les podrá parecer extraño a algunos de ustedes ya que podrán haber justificado muy hermosamente su falta de habilidad para rezar frente a otros diciendo que es modestia.

Pero cuando analices tus sentimientos acerca de por qué es tan embarazoso decir una plegaria frente a tus amigos, descubrirás que tu inhibición viene de un sentimiento de humillación.

Cuando le rezas a Dios, naturalmente te sientes humilde. Y parecer tan humilde frente a otros te hace sentir como si fueses humillado. Ser humilde es lo que una parte de tus emociones quiere evitar. En presencia de otras personas quieres parecer seguro y feliz. No quieres mostrarte a los demás como realmente eres, como debes mostrarte a Dios: andando a tientas, inseguro, incierto. En otras palabras, mostrar tu verdadero rostro, como se lo muestras a Dios, te da la impresión de humillarte, y eso es orgullo. Ya que la persona verdaderamente humilde no tiene miedo de mostrarse tal como realmente es. Tiene el coraje de ser ella misma. Por lo tanto, en este pequeño síntoma de tener dificultad para rezar frente a otros reside un factor muy significativo de tu estado emocional que es necesario que investigues. Si no puedes rezar desde tu corazón frente a otros, esta incapacidad es exactamente lo que debes superar – no necesariamente forzándote a hacerlo, aunque esto pueda ayudar, sino observando tus reacciones psicológicas y evaluándolas a la luz de tu verdad actual. Siempre es bueno acercarse a la meta desde dos lados, el externo y el interno.

PREGUNTA: ¿No podría también ser timidez?

RESPUESTA: Puedes racionalizar y encubrir tus sentimientos con muchas explicaciones. ¿Qué es la timidez, de todas maneras? ¿Qué es un complejo de inferioridad, para el caso? No es otra cosa que una forma de orgullo, ya que aquel que tiene tanto miedo de cómo aparecerá ante los demás, aquel que se preocupa tanto con la impresión que da, es orgulloso, o si lo prefieres vanidoso. Es lo mismo. La timidez es una manifestación de un complejo de inferioridad. El descaro es otra. Es una cuestión de temperamento y carácter individual. Todos los complejos de inferioridad tienen el denominador común del orgullo y la obstinación en la voluntad propia. La obstinación en la voluntad propia, porque ansías tanto la gratificación de tu orgullo que, o actúas con más seguridad de la que sientes, siendo así desleal a ti mismo, o es la fortaleza de la obstinación en tu propia voluntad la que te paraliza y te hace tímido. Y allí donde existan el orgullo y la obstinación en la voluntad propia, también habrá de existir el miedo. Si no tuvieses ninguna preocupación con respecto a lo piensan los demás y estuvieses seguro de ti, siendo leal a ti mismo tal como eres ahora, y tuvieses el coraje de ser lo que eres, ningún miedo podría tocarte. Inconscientemente tienes miedo de que los demás vean que no eres lo que tus acciones externas simulan. Tienes miedo de que tu orgullo y tu obstinación en tu propia voluntad no sean gratificados. Si ése no fuese el caso no existiría ningún complejo de inferioridad y no podrías ser tímido. Un complejo de inferioridad no está determinado por el valor propio real. Existe solamente porque uno quiere ser más de lo que es. Entonces, si mis amigos examinan sus sentimientos de inferioridad desde ese punto de vista, avanzarán mucho hacia la liberación de sus miedos y ansiedades.

PREGUNTA: ¿Los animales que se matan con el propósito de ser comidos van a la misma esfera que una mascota muerta?

RESPUESTA: La razón por la que el animal muere no hace ninguna diferencia. Es lo mismo que con un ser humano. La esfera de un ser humano que llega al mundo del espíritu no está determinada por el tipo de muerte por el que ha pasado el alma. La esfera está determinada por el desarrollo y el cumplimiento de cada existencia.

PREGUNTA: ¿Podrías decirme, por favor, cómo es para un animal despertar después de haber muerto? ¿Cómo se despiertan? No entiendo esta "alma grupal" que mencionaste. ¿Cómo es esto de las almas grupales?

RESPUESTA: El alma grupal debe entenderse en el sentido de que un animal es una partícula de un alma completa, tal como un ser humano es una mitad de un espíritu completo. La otra mitad, lo que se llama un “doble”, podrá o no estar encarnada. En los animales la escisión va más lejos. Un ser entero consiste en muchas partículas que están encarnadas en diferentes formas de existencia. Cuanto más bajo sea el desarrollo, más lejos irá la escisión. A medida que estas partículas separadas se desarrollan, se unen y forman un todo.

El proceso de despertar de un animal es muy similar al del ser humano. De acuerdo con la severidad de una enfermedad o un accidente súbito en el que ocurre un shock, podrá haber un período más largo o más corto de descanso o inconsciencia para el animal. En otros casos, en el momento en que el animal se desliza fuera de su cuerpo físico, está despierto y libre. Es feliz. Se siente liviano. Y podrá vivir por un tiempo en una esfera animal especial antes de reencarnar. Podrá visitar a sus maestros anteriores. En cualquier caso, en general es mucho más feliz en el más allá que en la Tierra. Tampoco podemos generalizar acerca de los animales. Cada caso podrá ser un poco diferente, pero todos los animales son cuidados. Hay espíritus cuya tarea es ayudar a los animales.

PREGUNTA: En conexión con lo que acabas de decir acerca del complejo de inferioridad, en otra ocasión diste una explicación diferente. Me pregunto cuál es la conexión. Estoy seguro de que debe haber alguna. Aquélla era que un complejo de inferioridad es realmente un complejo de culpa, lo cual es la reacción equivocada ante las fallas propias.

RESPUESTA: Tienes mucha razón. La conexión es ésta: ¿No es natural que cuando eres orgulloso – lo cual es una falla – te sientas culpable? El inconsciente de la personalidad dirá: “Soy orgulloso, sé que no es bueno ser orgulloso, no quiero tener este orgullo, por lo tanto lo escondo de mí mismo.” Tu preocupación acerca de las opiniones de otras personas te hace violar tu personalidad. No eres leal a ti mismo y eso, quizás, es uno de los pecados más grandes, a partir del cual vienen muchos otros pecados. Y eso te hace sentir culpable.

PREGUNTA: ¿Cuál es la conexión, y la diferencia, entre temer la desaprobación y desear la aprobación por un lado, y tener miedo de la opinión pública por el otro?

RESPUESTA: No necesariamente hay aquí una diferencia, pero puede ser que haya una. Si una persona está tan preocupada por la opinión pública, es ciertamente porque quiere la aprobación de la opinión pública. Entonces, se siente a salvo porque no es criticado. Además, no le gusta estar separado. Un niño sufre toda vez que se siente diferente de los demás niños. Para el niño, ser diferente significa ser inferior. Cuando crece, esta tendencia a veces permanece y se manifiesta en una adhesión excesiva a los criterios de las masas, a la opinión de la mayoría, sea ésta correcta o equivocada. En muchos casos la opinión pública podrá ser correcta, pero si una persona adhiere a ella sin examinar primero su propia opinión, esto se vuelve una esclavitud. Una persona libre, a quien no le preocupa la opinión de los demás, que está segura de sí y es responsable ante su propia conciencia ética y ante Dios, examinará cada asunto separadamente y luego elegirá con libertad su conducta. Podrá adherir a la opinión pública en algunos casos, pero su modo de hacerlo será enteramente diferente al de la persona que está esclavizada. En otros casos la persona desechará la opinión pública porque si no lo hiciese, no sería leal a sí misma. Está dispuesta a pagar el precio. Ésa es la actitud sana. ¿Está claro?

INTERROGADOR: Sí, hasta aquí está claro pero, ¿de qué modo es esto diferente de querer aprobación?

RESPUESTA: No es diferente. Diría que es una faceta de ello. En algunos tipos de personalidad, el fuerte deseo de ser aprobado por los demás se manifestará en una dependencia de la opinión pública. En otros tipos de personalidad se busca la aprobación mediante la conducta opuesta. Una persona así podrá actuar siempre en contra de la opinión pública a partir del mismo motivo que aquella que está atada a ella. De cualquiera de las dos maneras podrá ser malsano. De cualquiera de las dos maneras podrá también ser maduro y armonioso. Sin embargo, en la persona madura y armoniosa, no hay un patrón. En un caso seguirá a la opinión pública, en otro caso irá contra ella. Pero de aquel que actúe de manera preponderante a favor o en contra, se podrá sospechar con seguridad que tiene motivos malsanos. La razón por la que una persona elige manifestar su inseguridad y su dependencia de un modo y otra persona del modo opuesto, depende de muchos factores. Es una cuestión de desarrollo, ambiente, influencia y más que nada, por supuesto, de los rasgos de la personalidad y el carácter individual. A menudo, no hay dos personas que reaccionen del mismo modo ante el mismo suceso en las mismas condiciones.

Mis muy queridos amigos, ángeles de Dios están aquí en esta habitación esta noche para bendecirlos. La bendición se extiende también a todos los amigos que están ausentes, a todos los que siguen estas enseñanzas. Continúen en este camino, mis queridos. ¡Tanto se ha realizado en tan corto tiempo debido a sus esfuerzos muy reales! No disminuyan el esfuerzo. Continúen por todos los medios, y lograrán tener la fortaleza del amor y el entendimiento que sólo puede ser suya cuando entren en las profundidades de su ser para enfrentarse a sí mismos en la verdad. Por Dios, por Jesús Cristo, que ha realizado el mayor acto de amor y coraje por ustedes personalmente, confíen en que si superan las dificultades iniciales, el éxito llegará con seguridad. Por cierto que es la única empresa en la que pueden ser verdadera y duraderamente exitosos. Reciban estas fuerzas especiales, todos ustedes. Permitan que los rayos dorados penetren en su corazón, su alma y su espíritu para nutrirlos. La luz de Cristo está brillando sobre ustedes. ¡Estén en paz, permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation